

  
LUNWERG  
EDITORES



A la venta el 8 de septiembre de 2020



## VESTIDAS PARA LA REVOLUCIÓN

La liberación de la mujer a través de la moda

*Laura Castelló*

Un libro para entender por qué la apariencia **SÍ** es importante.

Un recorrido visual por la evolución de la vestimenta juvenil y de los movimientos sociales a través de sus cambios.

A lo largo de la historia, las mujeres han sabido hacer de la moda un arma que les ha permitido desafiar las normas, romper con los estereotipos y reafirmar su independencia. La estética y la moda no son solo algo superficial y vacío: son en sí un símbolo, una expresión individual y colectiva y, como tal, un acto que puede ser político, tener poder e incluso cambiar sociedades. A través de la creatividad, la ironía, la subversión, la crítica o la burla, **los jóvenes tratan de contarle al mundo quiénes son o quiénes quieren ser**, qué no están dispuestos a tolerar y cómo organizarse para lograr lo que creen justo.

De la revolución de las sufragistas al feminismo de las hippies o la rebeldía de las taqwacores, Laura Castelló repasa los principales movimientos contraculturales que, con sus estéticas e ideologías, lucharon a favor de la libertad y de la igualdad de las mujeres.





**La estética y la moda pueden llegar a ser revolucionarias:** la historia está llena de ejemplos de cómo, a través de ciertos movimientos contraculturales, los jóvenes de diferentes épocas lograron reclamar sus derechos y luchar por la igualdad y la libertad. Y su forma de vestir fue una de sus armas de lucha, tal vez la más evidente, y la expresión más evidente de sus señas de identidad.

Muchas de estas subculturas que aparecen a lo largo del libro de Laura Castelló parecen tener los mismos **elementos en común: la juventud, la identificación con el grupo y la oposición al *statu quo*, a la norma, a la cultura dominante y, en la mayoría de los casos, a lo establecido en el núcleo familiar.** En esta rebelión contra lo impuesto, vemos una fuerte sensación de rechazo a las estructuras y un afán por sentirse diferentes y especiales. En un momento tan complejo como es la adolescencia, esta necesidad de definir su identidad individual convive con un fuerte deseo de pertenencia al grupo, de sentirse representados. La estética, y una actitud que refleja sus ideas, nos cuenta sus gustos y, por ende, quiénes son.

Estos movimientos se oponen a la represión y a los estereotipos estipulados históricamente, sobre todo hacia las mujeres. La apariencia femenina ha estado siempre controlada y predeterminada por unos cánones y unas pautas muy concretas, estrictamente relacionadas con la consideración que se tuviese de nosotras en cada época; en algunas ocasiones, incluso se llegó a prohibir por ley el incumplimiento de dichas pautas.



Nos encontramos ante restricciones y prohibiciones de la masculinización, el travestismo, el largo de la falda (centímetros exactos incluidos), el uso del pantalón, la profundidad del escote o la longitud del pelo... Y no olvidemos la implantación de prendas que restringen los movimientos más básicos, como el miriñaque, el corsé o los pesados vestidos con miles de capas de la época victoriana que ni tan siquiera nos dejaban agacharnos, con todo lo que eso conlleva.

La historia de la moda y de las luchas feministas pasa (entre otras muchísimas cosas) por romper con la estética y los estereotipos autoimpuestos, con todos esos elementos limitadores y opresores que nos mantenían inmóviles, como si fuéramos un elemento decorativo del paisaje, como un mueble más del salón. Por lo tanto, **es fundamental reconocer la enorme valía de todos estos movimientos que cuestionan y rompen las viejas creencias a favor de los derechos y libertades de las mujeres y, en consecuencia, del mundo que nos rodea.**

La importancia de estas luchas y sus conquistas radica en parte en las circunstancias y contextos en los que surgen. Nacen en su mayoría desde la marginalidad o incluso la clandestinidad, oponiéndose incluso a regímenes totalitarios, alejadas del mercado y medios de masas hasta que, en muchos casos, su popularidad las convierte en corrientes masificadas que llegan a provocar verdaderas revoluciones sociales.



Por ejemplo, los años veinte y treinta con las *flappers* y *garçonnes* fueron a todas luces movimientos femeninos de enorme trascendencia y repercusión mundial, claras influencias de los movimientos juveniles de los cincuenta y sesenta, el movimiento *hippie* de los setenta –la contracultura más masiva de todas– y posteriormente el punk de los ochenta. Por tanto, es muy difícil separar algunos movimientos por géneros ya que los mixtos fueron realmente importantes y decisivos en la lucha por los derechos de las mujeres.



A través de la creatividad, la ironía, la subversión, la crítica o la burla, los jóvenes tratan de contarle al mundo quiénes son o quiénes quieren ser, qué no están dispuestos a tolerar y cómo organizarse para lograr lo que creen justo. Nos enseñan el camino hacia una sociedad más libre, nos empujan para avanzar y nos cuentan que lo raro y peculiar a veces es tan extraordinario que puede cambiarnos y transformarlo todo para siempre.

## Swinging London (1960)



Es un término general que describe la escena de la moda y la cultura que floreció en Londres en los sesenta, también llamada *Swinging Sixties* o la «revolución juvenil».

El término, acuñado por la revista *Time*, significa algo así como «Londres moderno» o «Londres marchoso» y hace referencia a la efervescencia sociocultural que vivía la ciudad.

Este movimiento juvenil que hacía hincapié en lo nuevo y lo moderno surgió en un periodo de optimismo y hedonismo que derivó en una revolución cultural en el mundo occidental. Hasta entonces, ningún otro movimiento había tenido tanta trascendencia social e influencia en el consumo.

Tras la Segunda Guerra Mundial y su austeridad, en los sesenta Inglaterra comienza por fin la recuperación económica. Esto se refleja en una explosión creativa en la moda, la música, el cine y la cultura en general, que pasó a ser un símbolo de identidad y una manera de expresarse para los jóvenes ingleses mientras escuchaban a The Beatles, The Rolling Stones, The Kinks, The Who, Jimi Hendrix, Pink Floyd y un largo etcétera.

Se pusieron de moda las minifaldas de la mano de Mary Quant y se versionó el uniforme de colegiala tanto en faldas como en vestidos cortos. Llevaban botas gogo, las medias de colores o estampadas y los cuellos de quita y pon. Predominaban los estampados psicodélicos, florales y los colores vivos, y comenzaron a introducirse nuevos materiales, como el poliéster y el PVC.

La modelo Jean Shrimpton fue uno de los iconos del movimiento y una de las primeras supermodelos del mundo. Fue la mejor pagada y la más fotografiada, tanto que la llamaban «el rostro de los años sesenta» y ha sido considerada «el símbolo de *Swinging London*». Otros iconos británicos de la época fueron Veruschka, Peggy Moffitt, Penelope Tree, Cathy McGowan y, por supuesto, Twiggy. En definitiva, la moda fue todo un símbolo de la cultura juvenil británica de los sesenta.

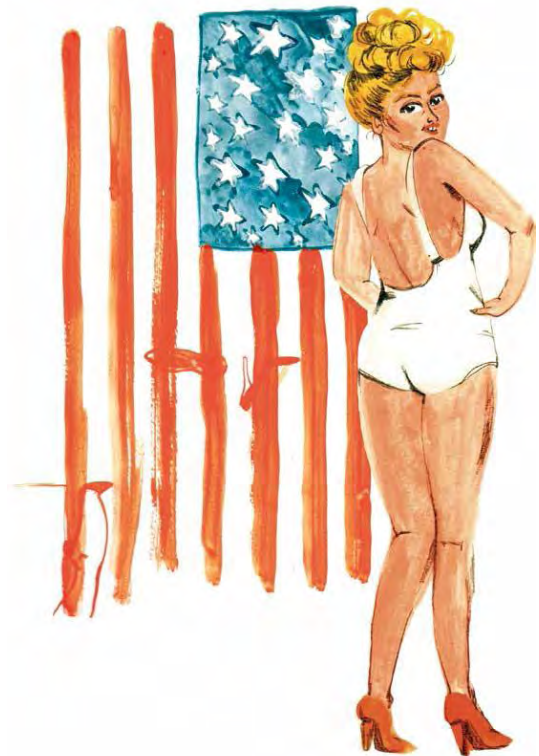




## pin Ups (1920/30 - actualidad)

En los años veinte en Occidente se disfrutó de un periodo de optimismo y prosperidad a muchos niveles, tanto económica como socialmente. En EE UU, este crecimiento además dio pie a una revolución sociocultural y a la liberación sexual que impulsó a las primeras chicas *pin up*.

Las *pin ups* tal y como las conocemos hoy en día, las imágenes de chicas en poses y actitudes sugerentes, se pusieron de moda en la Segunda Guerra Mundial porque los soldados norteamericanos solían colgar estas imágenes en las paredes y taquillas; de hecho de ahí viene su nombre (*pin up* significa «fijar» o «sujetar»). Se hicieron tan populares que hasta el gobierno regalaba estos pósteres a los soldados para «subirles la moral». Por eso, hoy en día se ven como una sexualización y cosificación de la mujer con el único fin de deleitar la vista. Pero no siempre fue así. Si nos remontamos a sus inicios, lo que veremos es un símbolo de liberación de la sexualidad femenina.



El verdadero origen lo encontramos en el siglo XIX, cuando las actrices de los espectáculos de *burlesque*, a menudo mujeres que bailaban ligeras de ropa, se promocionaban colgando carteles para vender las entradas de los espectáculos en los que actuaban (la palabra *burlesque* significa «grotesco, extravagante»).

En el contexto de conservadurismo en el que se encontraban es comprensible que la liberación y desinhibición de la sexualidad femenina fuera rompedora y revolucionaria.



## Índice

### MOVIMIENTOS

*Les incroyables et Merveilleuses (1794-1800)*

*Destacados: BLOOMER (1851)*

*FLAPPERS (1920-1930)*

*HARLEM (1920-1930)*

*GARÇONNERS (1920-1930)*

*Destacados: SUFRAGISTAS (1920-1930)*

*HERERO (1920 - actualidad)*

*PIN UPS (1920/30 - actualidad)*

*Destacados: LAS SINSOMBRERO (1920-1930)*

*SWINGJUGEND (1930-1940)*

*ZAZOU (1940)*

*CHICAS TOPOLINO (1940)*

*Destacados: PANTALONES / JEANS (1940)*

*LAS PACHUCAS / CHOLAS (1940)*

*STILIAGUI (1950 - 1960)*

*Destacados: BIKINI (1940)*

*TEDDY GIRLS (1950)*

*ROCKERS (1950)*

*RUDE GIRLS (1960)*

*MODETTES (1950-1960)*

*Destacados: MINIFALDA (1964)*

*BEATNIKS (1950-1960)*

*SWINGING LONDON (1960)*

*HIPPIES (1960-1970)*

*NORTHERN SOUL (1966)*

*BLACK POWER FEMENINO Y LAS PANTERAS*

*NEGRAS ( 1970)*

*Destacados: LA QUEMA DE SUJETADORES (1968)*

*SUKEBAN (1970)*

*SKIN GIRLS (1970)*

*PUNK (1980)*

*RIOT GRRRL (1980- 1990)*

*INDIE GIRLS (1990)*

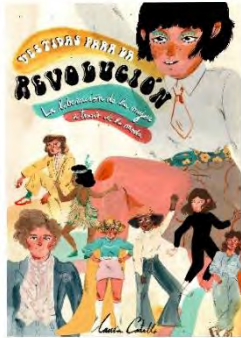
*TAQQACORE (2000 - actualidad)*

*LAS SAPEUSES (2010 - actualidad)*

*BODY POSITIVE (1917 - actualidad)*

*Destacados: GENDERLESS (2018/19 - actualidad)*





**VESTIDAS PARA LA REVOLUCIÓN**  
**La liberación de la mujer a través de la moda**

Laura Castelló

Lunwerg Ed. 2020

16,5 x 22,5 cm. / 200 pp. / Cartoné

PVP c/IVA: 19,95 €

A la venta desde el 10 de noviembre de 2020

Para más información a prensa y entrevistas con la autora:

Lola Escudero

Directora de Comunicación Lunwerg

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

[lescudero@planeta.es](mailto:lescudero@planeta.es)

**¿CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO? (algunas páginas interiores)**

### 15. Teddy Girls (1950)

Los *teddy boys* se consideran la primera subcultura juvenil del Reino Unido, precursores de los *rockers*. Surgen entre 1953 y 1954 en los barrios de la periferia de Londres, barrios obreros que sufrían las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, lo que generó malestar en la juventud y un rechazo total hacia la sociedad que había heredado. Muchos de estos adolescentes provenían de familias inmigrantes irlandesas que se habían establecido en los distritos más pobres. Amaban el *rock and roll* americano y vestían como los dandis de la época eduardiana (1901-1910, Teddy es el diminutivo de Edward, de ahí el nombre). Cansados de la austeridad de la posguerra, llevaban trajes de sastre de segunda mano para tener una apariencia mucho más elegante y distinguida. A ello le sumaban chaquetas y abrigos largos con los puños y bolsillos forrados de terciopelo, pantalones cada vez más estrechos y cortos, corbatas en forma de lazo *Slim Jim* o «Maverick del oeste americano», chalecos, zapatos Oxford o *creepers* de suela ancha (procedentes del ejército británico en la Segunda Guerra Mundial) y peinados *greaser* con los que emulaban a sus ídolos del rock.





### 3. Flappers (1920-1930)

Los años veinte se caracterizaron por ser una época de expansión y optimismo, tanto social como cultural, en Europa y América. En 1918, con el fin de la Primera Guerra Mundial y después de una época de escasez, se iniciaron una serie de cambios políticos y culturales que dejaron atrás la oscuridad de la guerra y su represión. Esta nueva era abrió un periodo de esperanza que se hizo patente con una liberación social, económica y política. Las mujeres se incorporaron al trabajo, consiguiendo emanciparse y liberarse un poco de la opresión machista de la sociedad y, como consecuencia, dejaron de usar esos vestidos tan pesados para optar por una ropa más cómoda que les permitiera mayor agilidad.

El término *flapper* se usaba en Estados Unidos e Inglaterra para hacer alusión al carácter alocado de algunas de las mujeres de la época. Tenía ciertas connotaciones, como llevar un estilo de vida inmaduro y descarado.



20



Eran andróginas, promiscuas y bailaban jazz o charleston de forma provocativa en clubes privados. Además, mantenían relaciones sexuales sin ataduras, lo cual era bastante escandaloso para la época. Asistían a *petting parties* (donde había abrazos, besos y revolcones sin llegar a tener relaciones sexuales completas) y desarrollaron su propia jerga con palabras como jazz para describir algo divertido o *handcuff* (esposas) para referirse a la alianza.

El corsé llevaba ligero para sujetar las medias de seda negras o blancas y no lo usaban para marcar la silueta sino que lo adaptaron para desdibujar sus formas, reducir pechos y caderas y mostrar una imagen más infantil, frágil y varonil. Llevaban vestidos vaporosos por debajo de la rodilla, sin mangas y con escotes pronunciados, los cinturones caídos para acentuar la delgadez y el corte de pelo *bob cut*.



22



Eran muy importantes los complementos, como piezas de *art déco*, muchos collares, guantes largos, sombreros *cloche* de fieltro o de paja para el verano, plumas, flecos, guantes, diademas con mucho brillo, estolas y zapatos de tacón.

23



Eran activistas, rechazaban la sociedad de consumo y abrazaban el pacifismo, el feminismo y la ecología. Revolucionó tanto a hombres como a mujeres, ayudó a la liberación sexual y a la visibilidad de la homosexualidad.



*La gran lucha fue la protesta contra la guerra de Vietnam, pero también la defensa del medio ambiente que, unida a su rechazo al consumismo, hizo que optaran por la simplicidad voluntaria.*



En esta época (de los sesenta a los ochenta) se enmarca también la segunda ola del feminismo, que debatió temas como la sexualidad, la familia, el trabajo y las desigualdades.

124



Se pusieron de moda las minifaldas de la mano de Mary Quant y se versionó el uniforme de colegiala tanto en faldas como en vestidos cortos. Llevaban botas gogo, las medias de colores o estampadas y los cuellos de quita y pon. Predominaban los estampados psicodélicos, florales y los colores vivos, y comenzaron a introducirse nuevos materiales, como el poliéster y el PVC.



La modelo Jean Shrimpton fue uno de los iconos del movimiento y una de las primeras supermodelos del mundo. Fue la mejor pagada y la más fotografiada, tanto que la llamaban «el rostro de los años sesenta» y ha sido considerada «el símbolo de Swinging London».

Otros iconos británicos de la época fueron Veruschka, Peggy Moffitt, Penelope Tree, Cathy McGowan y, por supuesto, Twiggy.

En definitiva, la moda fue todo un símbolo de la cultura juvenil británica de los sesenta.

120

